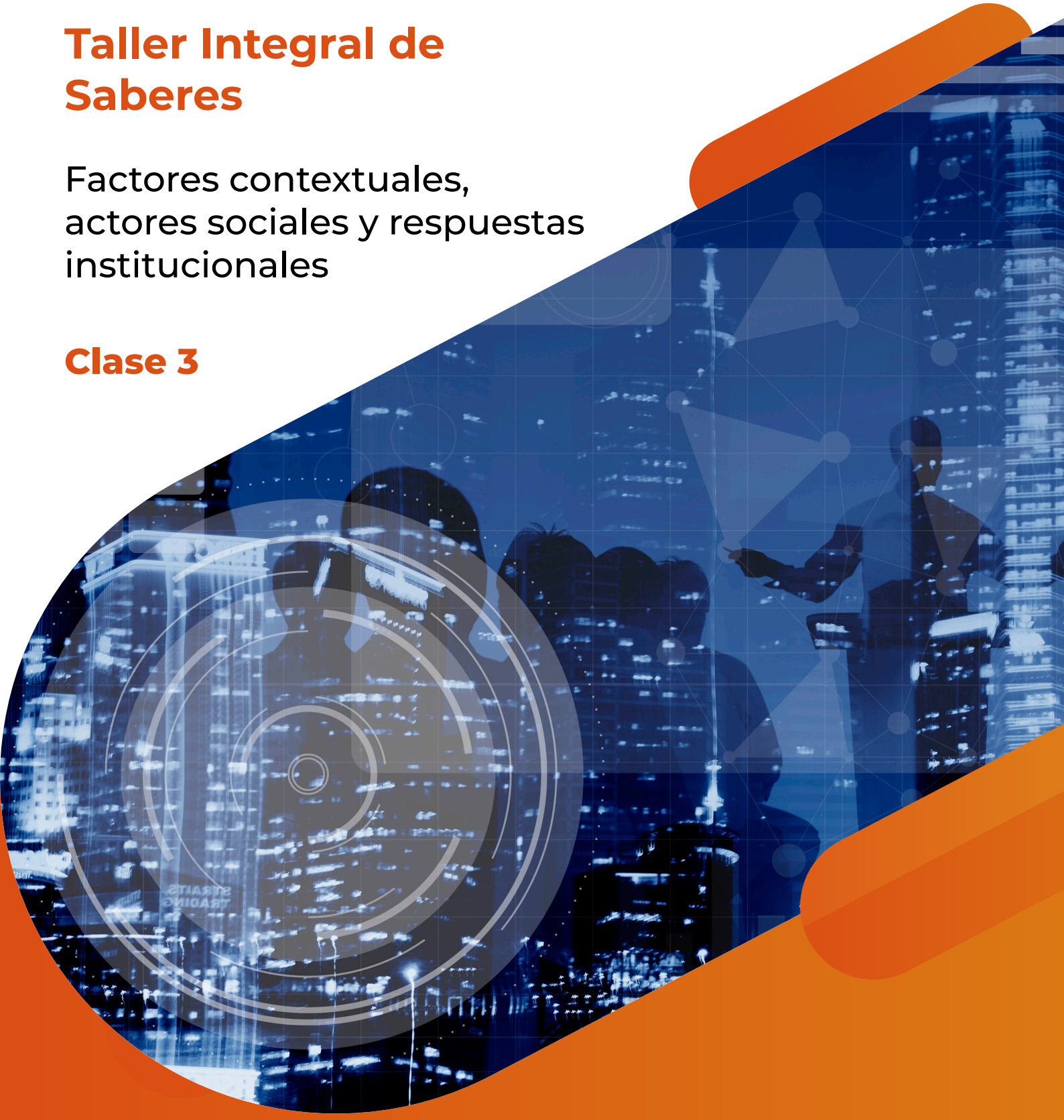
Taller Integral de Saberes

Factores contextuales, actores sociales y respuestas institucionales

Clase 3



La excelencia no se improvisa

1. INTRODUCCIÓN DE LA CLASE

En esta tercera clase, profundizaremos en los factores contextuales, los actores sociales y las respuestas institucionales que intervienen en una problemática. Comprender quiénes participan y cómo actúan en el contexto es clave para el análisis de un estudio de caso.

Exploraremos el papel de los actores comunitarios, las instituciones y las dinámicas sociales que configuran el entorno. Además, examinaremos cómo se articulan las respuestas ante situaciones complejas, lo que te permitirá analizar el caso desde una perspectiva integral y transformadora.

Clase 3: Factores contextuales, actores sociales y respuestas institucionales

RDA: Analizar un estudio de caso sobre una necesidad de su entorno actual desde una perspectiva social, cultural y educativa.

3. **Factores contextuales, actores sociales y respuestas institucionales**

Comprender una problemática requiere mirar más allá del fenómeno inmediato. Todo estudio de caso debe analizar los factores contextuales que influyen en su surgimiento y desarrollo , así como los actores sociales que interactúan en ese entorno y las respuestas institucionales o comunitarias que intentan enfrentarlo. Esta mirada integral permite interpretar no solo lo que sucede, sino también por qué sucede y qué posibilidades de transformación existen.

Los factores contextuales incluyen elementos sociales, económicos, culturales y políticos que condicionan la vida de las personas y comunidades. Estos factores no son neutros ni aislados; se relacionan entre sí y configuran escenarios de vulnerabilidad o resistencia. Según Bronfenbrenner (1987) , el entorno influye directamente en el comportamiento y las oportunidades de los individuos a través de estructuras como la familia, la escuela, la comunidad y el sistema sociopolítico.

Por su parte, los actores sociales, individuos, grupos, organizaciones e instituciones, cumplen un papel activo en la configuración del contexto y en la gestión de las problemáticas. Finalmente, las respuestas institucionales y comunitarias muestran cómo se enfrenta, contiene o transforma una situación. Estas respuestas pueden ser formales, informales, reactivas o propositivas.

Analizar este entramado de factores y actores te permitirá construir una lectura crítica, contextualizada y comprometida con la realidad del caso.

3.1. Entorno social y cultural

Todo caso de estudio se encuentra inmerso en un entorno determinado, cuyas características sociales y culturales inciden de manera directa en la problemática analizada. El entorno social hace referencia a las condiciones de vida, redes de apoyo, estructuras de poder, acceso a servicios y niveles de participación ciudadana. Estos elementos configuran oportunidades o restricciones para los actores implicados.

Por otro lado, el entorno cultural está conformado por los valores, creencias, prácticas simbólicas, lenguas, saberes ancestrales y formas de convivencia que dan identidad a una comunidad. Según Geertz (1973), la cultura es el entramado de significados a través del cual las personas interpretan su mundo y, por tanto, debe ser comprendida desde adentro.

En contextos de alta diversidad, como los que existen en muchas regiones de América Latina, ignorar estas dimensiones puede conducir a interpretaciones reduccionistas o intervenciones poco efectivas. Es fundamental reconocer que lo social y lo cultural no son elementos decorativos, sino estructuras que influyen en la forma en que se vive, se organiza y se enfrenta una problemática.

Al observar el entorno, es importante considerar tanto los factores de vulnerabilidad como las fortalezas comunitarias. Esta mirada integral permite construir estudios de caso más respetuosos, pertinentes y comprometidos con las realidades locales.

3.1.1. Actores clave en la construcción del contexto

En todo entorno social y cultural existen actores clave que, de manera directa o indirecta, contribuyen a la configuración del contexto y a la evolución de una problemática. Estos actores no solo reaccionan frente a las circunstancias, sino que también las transforman con sus decisiones, acciones y omisiones.

Entre los actores más comunes, encontramos a las familias, líderes comunitarios, docentes, directivos escolares, representantes de organizaciones sociales, autoridades locales y entidades gubernamentales. Cada uno de ellos tiene un papel particular en la dinámica del entorno, aunque sus intereses, visiones y capacidades de acción pueden diferir.

Según Bourdieu (1997), los actores sociales operan en campos estructurados donde poseen diferentes niveles de capital —social, simbólico, cultural y económico— que determinan su influencia y su capacidad para incidir en las decisiones colectivas. Por eso, al analizar un caso, es fundamental identificar quiénes tienen poder, quiénes son marginados y cómo se establecen las relaciones entre ellos.

Para comprender a fondo cualquier estudio de caso, es necesario identificar quiénes son los actores implicados en el contexto. La siguiente figura permite visualizar sus roles e interacciones fundamentales.

Figura 1

Mapa de actores clave en la construcción del contexto

Nota. Esta imagen presenta un esquema con los principales actores que intervienen en el entorno social y educativo: familias, docentes, líderes comunitarios, autoridades locales y organizaciones. Están distribuidos alrededor de una problemática central, evidenciando sus vínculos y niveles de influencia. Imagen generada con SORA.

Reconocer estos actores es crucial para interpretar la problemática desde una perspectiva situada. Además, permite visibilizar voces que a menudo han sido silenciadas en los procesos de análisis o toma de decisiones. Una lectura crítica del contexto requiere mapear no solo los hechos, sino también a los sujetos que los protagonizan.

Título del enlace relacionado:
Relaciones con la comunidad y actores sociales: buenas prácticas
Descripción del enlace relacionado:
Este manual de la Corporación Financiera Internacional ofrece orientaciones detalladas para identificar y analizar actores sociales, planificar procesos de consulta inclusivos y construir relaciones sostenibles con comunidades. Es útil para comprender la importancia de la interlocución con actores clave en estudios de caso.
Enlace: https://www.ifc.org/content/dam/ifc/doc/mgrt/ifc-stakeholderengagement-spanish.pdf

3.1.2. Factores sociales y culturales de influencia

Las problemáticas que analizamos en los estudios de caso no ocurren en el vacío, sino que están profundamente influidas por factores sociales y culturales que modelan la vida cotidiana de las personas, sus relaciones y su participación en la comunidad. Identificar estos factores es esencial para comprender la raíz de los fenómenos y construir propuestas que respondan realmente al contexto social.

Los factores sociales y culturales configuran el trasfondo de cada situación problemática. Esta tabla organiza sus principales formas de manifestación y efectos.

Figura 2.

Factores sociales y culturales de influencia

Nota. Tabla de doble entrada que clasifica los factores en sociales y culturales, con ejemplos como "desigualdad económica", "desempleo", "sistemas de creencias", "identidad étnica" y "relaciones de género", mostrando su impacto en problemáticas locales. Imagen generada con Sora.

Entre los factores sociales, encontramos la pobreza, la desigualdad, el desempleo, la violencia estructural, el acceso limitado a servicios básicos y la fragmentación del tejido social. Estos elementos generan condiciones de vulnerabilidad que muchas veces están normalizadas o invisibilizadas (Sen, 2000).

En cuanto a los factores culturales, podemos señalar la presencia o ausencia de reconocimiento a la diversidad étnica, lingüística y simbólica; las creencias religiosas; las relaciones de género; o los saberes ancestrales que influyen en las formas de vida comunitaria. Geertz (1973) afirma que comprender la cultura es interpretar cómo las personas dan sentido a su mundo.

Ignorar estos factores puede llevar a soluciones estandarizadas que no resuelven el problema de fondo. En cambio, considerarlos permite construir una mirada más humana, situada y transformadora, que no impone modelos, sino que dialoga con las realidades concretas de los territorios y sus actores.

3.1.3. Interacción entre actores y problemáticas locales

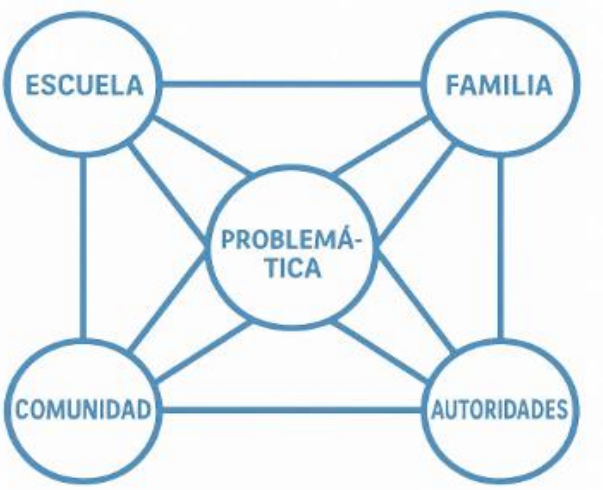
Una problemática local no es un hecho aislado ni estático, sino el resultado de múltiples interacciones entre actores sociales y factores del contexto. Estas interacciones pueden reforzar la persistencia del problema, agravarlo, o bien abrir caminos para su transformación. Por eso, en un estudio de caso, es esencial analizar cómo los distintos actores interactúan con la situación problemática y entre ellos mismos.

Por ejemplo, frente a un alto índice de abandono escolar, los docentes pueden responder reforzando la motivación académica, las familias pueden implicarse más o menos en el proceso educativo, y las autoridades pueden apoyar con programas de refuerzo o no intervenir. Cada decisión y omisión tiene un efecto concreto en la evolución del problema.

Según Giddens (1995), los actores sociales no solo son productos del contexto, sino también agentes que actúan sobre él. Esta idea es clave para superar lecturas deterministas y comprender que las problemáticas se construyen a través de relaciones dinámicas, donde influyen el poder, el discurso, la experiencia y la acción colectiva.

Las problemáticas se construyen mediante relaciones dinámicas entre actores. La siguiente red muestra cómo dichas interacciones pueden reforzar o transformar una situación.

Figura 3. *Red de interacciones entre actores y problemáticas*



Nota. Gráfico tipo red donde se ilustran las conexiones entre diversos actores (escuela, familia, comunidad, autoridades) y cómo estas relaciones afectan el desarrollo de una problemática concreta. Imagen generada con Sora.

Analizar esta interacción permite identificar tensiones, alianzas, resistencias y oportunidades de cambio. Solo así podremos comprender en profundidad la lógica del caso y sus posibilidades reales de transformación desde una perspectiva situada y crítica.

3.2. Respuestas institucionales y comunitarias

Frente a toda problemática social o educativa, las comunidades y las instituciones desarrollan diversas respuestas para enfrentar, contener o transformar la situación. Analizar estas respuestas es fundamental para comprender el papel que juegan las estructuras formales e informales en el tratamiento del caso. Además, permite identificar iniciativas, conflictos y oportunidades de mejora.

Las respuestas institucionales suelen provenir de escuelas, gobiernos locales, ministerios, ONGs o redes formales. Pueden incluir normativas, programas, intervenciones pedagógicas, campañas o recursos específicos. Estas respuestas son importantes porque establecen un marco de acción y canalizan recursos, aunque a veces pueden resultar insuficientes o desvinculadas del contexto real.

Por otro lado, existen también respuestas comunitarias, muchas veces informales y autoorganizadas. Se expresan en la acción de las familias, colectivos ciudadanos, redes vecinales, organizaciones de base o liderazgos barriales. Estas respuestas tienden a ser más cercanas a las necesidades locales, aunque a menudo carecen de apoyo estructural.

Según Murillo y Krichesky (2012), una de las claves para enfrentar problemáticas complejas es articular ambas formas de respuesta, generando sinergias entre lo institucional y lo comunitario. Esta articulación potencia el impacto de las acciones y permite construir soluciones más sostenibles, participativas y culturalmente pertinentes.

3.2.1. Tipos de respuestas institucionales frente a problemáticas

Las respuestas institucionales son aquellas acciones impulsadas desde entidades formales —como escuelas, gobiernos locales, ministerios u organismos internacionales— que buscan intervenir en una problemática determinada. Estas respuestas pueden presentar distintos enfoques, niveles de alcance e impacto según el contexto y los recursos disponibles, así como el grado de articulación con otros actores sociales.

Un primer tipo es el de las respuestas normativas, que incluyen leyes, reglamentos o políticas públicas orientadas a regular situaciones específicas. Por ejemplo, una ley contra la violencia escolar o un protocolo de actuación ante casos de acoso, cuyo objetivo es establecer un marco jurídico que delimite responsabilidades y procedimientos claros.

Un segundo tipo corresponde a las respuestas programáticas, que se materializan en planes, programas o proyectos diseñados para atender una necesidad concreta. Estos pueden abarcar programas de inclusión educativa, atención a poblaciones vulnerables o fortalecimiento de capacidades docentes. Su eficacia suele depender de la adecuada asignación de recursos, la capacitación del personal y el seguimiento de resultados.

También existen respuestas institucionales reactivas, que surgen como respuesta inmediata a una crisis, como suspensiones, intervenciones directas o sanciones. Aunque pueden ser necesarias para contener una situación urgente, a menudo carecen de un enfoque preventivo o estructural, lo que limita su capacidad de generar cambios sostenibles.

Finalmente, algunas instituciones promueven respuestas transformadoras, orientadas a la prevención, la equidad y la participación de la comunidad. Estas buscan no solo resolver el problema, sino también modificar las condiciones que lo generan (Murillo & Krichesky, 2012), fomentando entornos más inclusivos y resilientes.

Es importante reconocer que, en la práctica, las respuestas institucionales rara vez se presentan de forma aislada. En muchos casos, coexisten estrategias normativas, programáticas y reactivas que interactúan entre sí. La clave es lograr que estas acciones se

articulen de manera coherente, con visión a largo plazo y mecanismos de evaluación que permitan ajustar y mejorar las intervenciones. Analizar los tipos de respuesta, por tanto, permite evaluar su pertinencia, profundidad y sostenibilidad dentro del caso de estudio, además de identificar oportunidades para optimizar su impacto social.

3.2.2. Iniciativas comunitarias de respuesta y resistencia

Además de las respuestas institucionales, muchas comunidades desarrollan iniciativas propias de respuesta y resistencia frente a las problemáticas que las afectan. Estas acciones surgen desde la organización colectiva, la experiencia cotidiana y el conocimiento del territorio. A menudo no están formalizadas, pero son fundamentales para la sostenibilidad social y la resiliencia comunitaria.

Las comunidades no solo sobreviven, también resisten. Esta figura recoge distintas formas en que las personas responden desde lo colectivo.

Figura 4. *Formas de respuesta y resistencia comunitaria*

Nota. Infografía en espiral que ilustra diferentes formas de respuesta comunitaria, como redes familiares, campañas, proyectos autogestionados y acciones simbólicas, organizadas desde el centro hacia afuera. Imagen generada en Sora.

Las iniciativas comunitarias pueden tomar múltiples formas: redes de apoyo entre familias, comités barriales, proyectos autogestionados, acciones solidarias, campañas de concientización o prácticas pedagógicas populares. Estas respuestas se adaptan a las realidades del entorno y suelen tener un alto nivel de legitimidad local.

En muchos contextos, estas iniciativas también funcionan como formas de resistencia ante situaciones de exclusión, desigualdad o imposición cultural. Según Freire (1970), la comunidad no es un espacio pasivo, sino un sujeto colectivo capaz de reflexionar, organizarse y transformar su realidad mediante la acción crítica.

Reconocer estas iniciativas en el estudio de caso permite visibilizar prácticas que muchas veces quedan fuera del análisis institucional. También ayuda a entender cómo la gente crea soluciones desde su propia lógica, saberes y redes.

Estas respuestas no siempre sustituyen a las instituciones, pero sí las complementan, las interpelan o incluso las cuestionan. Analizarlas es clave para construir propuestas más justas y participativas.

3.2.3. Articulación entre lo institucional y lo comunitario

La articulación entre lo institucional y lo comunitario es una de las claves más potentes para enfrentar problemáticas sociales y educativas de manera efectiva, sostenible y participativa. Ningún actor, por sí solo, puede transformar realidades complejas. Por ello, resulta fundamental que las respuestas institucionales no solo escuchen a las comunidades, sino que las integren activamente en los procesos de diagnóstico, diseño e implementación de soluciones.

Esta articulación implica diálogo, reconocimiento mutuo, confianza y voluntad política. Según Murillo y Krichesky (2012), los modelos de intervención más exitosos son aquellos que conjugan el conocimiento técnico-institucional con los saberes, prácticas y redes sociales existentes en los territorios.

Título del enlace relacionado: *Articulación escolar-comunitaria en contextos locales*

Descripción del enlace relacionado: Este artículo del Instituto Riojano de Educación propone estudios de caso sobre cómo escuelas y comunidades pueden articularse para responder a problemáticas locales, mostrando beneficios y desafíos de la colaboración institucional-comunitaria.
Enlace: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8114554.pdf

Ejemplos de articulación efectiva pueden verse en experiencias donde las escuelas trabajan junto a colectivos barriales, o donde programas gubernamentales se ajustan a las necesidades expresadas por la comunidad. Esta colaboración permite desarrollar acciones más contextualizadas y con mayor impacto.

La solución a muchos problemas surge cuando instituciones y comunidades trabajan juntas. Esta figura muestra los puntos clave de articulación.

Figura 5. *Articulación entre lo institucional y lo comunitario*

Nota. Diagrama de intersección con dos círculos: uno representa lo institucional (escuelas, gobiernos, ONGs) y otro lo comunitario (familias, colectivos, vecinos). En la intersección aparecen conceptos como diálogo, sinergia y participación. Imagen generada con Sora.

No obstante, articular no significa homogeneizar. Implica aceptar tensiones, negociar diferencias y construir consensos sin perder de vista la diversidad. Analizar cómo se da —o no— esta articulación en un caso de estudio permite valorar su potencial transformador. Además, abre la posibilidad de generar aprendizajes colectivos que fortalezcan la justicia social y la equidad educativa.

Referencias citadas en la Clase 3.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures: Selected essays*. Basic Books.

Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad*. Amorrortu Editores.

Murillo, F. J., & Krichesky, G. J. (2012). *La mejora de la escuela: Una propuesta desde la justicia social*. Narcea Ediciones.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.

Definición de los términos citados en la Clase 3.

1. **Contexto social:**
   Conjunto de condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que caracterizan el entorno en el que vive un grupo humano y que influyen en su comportamiento, relaciones y posibilidades de desarrollo.

2. **Articulación entre lo institucional y comunitario:**
   Proceso de coordinación y colaboración entre instituciones formales (como escuelas, gobiernos o ONGs) y organizaciones o actores de la comunidad, con el fin de desarrollar respuestas conjuntas, contextualizadas y sostenibles frente a problemáticas compartidas.

Profundización Clase 3.

Título de recurso relacionado: *Actores sociales y contexto educativo*
Descripción del recurso: Este video explica cómo los actores sociales —familias, docentes, líderes comunitarios y autoridades locales— configuran el entorno en el que emergen las problemáticas educativas y sociales. Se destacan las interacciones entre estos actores y su papel clave en el análisis de un estudio de caso. Ideal para comprender la complejidad del contexto desde una mirada situada y relacional.
Enlace: https://youtu.be/SJlswrRVg2

Título de recurso relacionado: *Respuestas institucionales y comunitarias*
Descripción del recurso: Este video presenta las diversas formas en que las instituciones y las comunidades responden ante problemáticas locales. Se analizan tanto las iniciativas institucionales como las prácticas de resistencia comunitaria, y se introduce el concepto de articulación institucional-comunitaria como clave para generar soluciones transformadoras. Útil para reflexionar sobre la acción social desde una perspectiva colaborativa.
Enlace: https://youtu.be/7WO1mFxGio4

PUCE Virtual

La excelencia no se improvisa

síguenos